Devocional del día

¿Te salvarás sólo por ser Hijo(a) de Dios?

29 de Enero

¡No temas! ¡Tú eres el (la) amado(a) de Dios!

Por Riqui Ricón*

Mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de vosotros; y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas… Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca (Luc 21.16-19, 28).

Al *ignorar las Escrituras y el poder de Dios*, muchos Hijos de Dios viven con temor a los últimos tiempos y a la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. Sin embargo, vivir en los últimos tiempos debe ser todo lo contrario, estar gozosos y expectantes, pues la Biblia, que es la Palabra de Dios y no miente, dice claramente que ni aún uno de tus cabellos perecerá y que con tu paciencia, con tu constancia y persistencia, ganarás tu alma.

Jehová de los ejércitos, DICHOSO el hombre que en ti confía (Sal 84.12).

La mejor forma (realmente es la única forma), de ganar tu alma, esto es, tener paz, gozo y plenitud en la vida, es por medio de tu fe. Lo cual significa creerle a Dios, creyendo Su Palabra, ya que si Él dice que ninguno de tus cabellos perecerá, entonces, efectivamente, ninguno de tus cabellos perecerá. ¡Él es Dios! ¡No miente ni se arrepiente!

Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no lo hará? Habló, ¿y no lo cumplirá? He aquí, yo he recibido la orden de bendecir. El ha bendecido, y no lo puedo revocar (Num 23.19-20 Reina Valera Actualizada RVA).

Así que, tienes asegurada la victoria por la Palabra de Honor de tu Dios y Padre, y sin importar las circunstancias o situaciones que estés viviendo, puedes erguirte y levantar tu cabeza, pues ya has sido redimido(a), comprado(a) a precio de sangre, por el Amor que Dios siente por ti.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

Devocional del día

Tan grande y excelente es Su Amor que prefirió entregar a Su propio Hijo antes que perderte a ti.

Y, desde luego que Dios no pagó tan grande precio por ti para después olvidarse de ti y tirarte por ahí en algún lado. Dios no pagó tan grande precio por ti para tenerte en angustia, ni en temor, ni en condenación o enfermedad sino, como dice claramente la Escritura, Él lo hizo para darte VIDA ETERNA.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Jn 10.10).

Comprende, de una vez por todas, que el deseo, la voluntad de Dios para contigo es buena, agradable y perfecta. Que por Cristo Jesús tienes derecho a llevar una vida plena y abundante aquí, sobre el planeta Tierra.

Hay quienes objetan diciendo, -pero, pero, Riqui Ricón, es que tú no sabes quién soy yo y todas las cosas malas que hecho, si lo supieras sabrías que Dios no me puede amar tanto.

En primer lugar, la Biblia dice que Él ya te perdonó y olvidó TODOS tus pecados no por lo que tu hayas hecho o puedas hacer sino por lo que Cristo Jesús hizo por Amor a ti al morir en esa cruz derramando hasta la última gota de Su Sangre como precio de tu salvación.

Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; ***porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado*** (Jer 31.34).

En segundo lugar, una vez perdonado(a), Dios te ha hecho Su Hijo(a) y te ama de la misma forma que ama a Jesucristo.

Sin importar que tan malo(a) hayas sido, ¡Jesucristo pagó por ti y Dios ya te ha perdonado!

MIREN CUÁNTO NOS ama el Padre celestial que permite que seamos llamados hijos de Dios. ¡Y lo mas maravilloso es que de veras lo somos! Naturalmente, como la mayoría de la gente no conoce a Dios, no comprende por qué lo somos (1 Jua 3.1 BAD).

Ahora, por la Palabra de Dios, has Nacido de Nuevo y eres llamado(a) legítimamente Hijo(a) de Dios.

yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y ***que los has amado a ellos tal como me has amado a mí*** (Jn 17.23 NVI).

Devocional del día

¡Dios te ama con el mismo amor que ama a Jesús!

Entonces, si Dios todopoderoso, dueño, Señor y creador de todo lo visible y lo invisible te ama tanto que hasta te hizo Su propio(a) Hijo(a), ¿cuál es el problema?

¡No temas, tú eres el (la) amado(a) de Dios! Sólo tienes que creer lo que Él dice en Su Palabra acerca de ti.

estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo (Fil 1.6).

Así que yérguete y levanta tu cabeza pues tu redención ya se ha efectuado mediante la Sangre del Nuevo Pacto, ¡la Sangre de Jesús!

¡Lo mejor de tu vida está por comenzar!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, te doy muchas gracias porque sé que puedo confiar en Ti, sé que puedo confiar en Tu Palabra y eso, mi Señor, me hace dichoso(a). Hoy puedo declarar con toda certeza que yo, _____ (tú nombre aquí) habito al abrigo del Altísimo y moro bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en Ti confío. Tú me librarás del lazo del cazador, De la peste destructora. Con Tus plumas me cubrirás, Y debajo de Tus alas estaré seguro(a); Escudo y adarga es Tu Verdad, Tu Palabra es la Verdad. No temeré el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a mi lado mil, Y diez mil a mi diestra; Mas a mí no llegará. Ciertamente con mis ojos miraré Y veré la recompensa de los impíos. Porque te he puesto a Ti, Jehová, que eres mi esperanza, a Ti, Altísimo, por mi habitación, No me sobrevendrá mal, Ni plaga tocará mi morada. Pues a Tus ángeles mandarás acerca de mí, Que me guarden en todos mis caminos. En las manos me llevarán, Para que mi pie no tropiece en piedra. Sobre el león y el áspid pisaré; Hollaré al cachorro del león y al dragón. Por cuanto en Ti yo he puesto mi amor, Tú también me librarás; me pondrás en alto, por cuanto he conocido Tu nombre. Te invocaré, y Tú me responderás; Conmigo estarás Tú en la angustia; Me librarás y me glorificarás. Me saciarás de larga vida, Y me mostrarás Tu salvación. Gracias, Señor Jesús, pues Tú lo has hecho posible. ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy dichoso(a)! ¡Soy un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo! En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Devocional del día

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura “La Biblia en un año” y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Devocional del día

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Enero 29 Luc 21 / Gen 38 / Sal 29

San Lucas 21

La ofrenda de la viuda
(Mr. 12.41–44)

21

[1]Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las
ofrendas. [2]Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. [3]Y dijo: En
verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. [4]Porque todos aquéllos echaron
para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento
que tenía.

Jesús predice la destrucción del templo
(Mt. 24.1–2; Mr. 13.1–2)

[5]Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y
ofrendas votivas, dijo: [6]En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará
piedra sobre piedra, que no sea destruida.

Señales antes del fin
(Mt. 24.3–28; Mr. 13.3–23)

[7]Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá cuando
estas cosas estén para suceder? [8]Él entonces dijo: Mirad que no seáis engañados; porque
vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Mas no
vayáis en pos de ellos. [9]Y cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os alarméis; porque
es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.
[10]Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; [11]y habrá
grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes
señales del cielo. [12]Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os
entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores
por causa de mi nombre. [13]Y esto os será ocasión para dar testimonio. [14]Proponed en
vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; [15]porque
yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se
opongan.[a] [16]Mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y
amigos; y matarán a algunos de vosotros; [17]y seréis aborrecidos de todos por causa de mi
nombre. [18]Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. [19]Con vuestra paciencia ganaréis
vuestras almas.

---

[a] [a] **21.14–15:** Lc. 12.11–12.

Devocional del día

[20]Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. [21]Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. [22]Porque estos son días de retribución,[b] para que se cumplan todas las cosas que están escritas. [23]Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. [24]Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.

La venida del Hijo del Hombre
(Mt. 24.29–35, 42–44; Mr. 13.24–37)

[25]Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas,[c] y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; [26]desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. [27]Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube[d] con poder y gran gloria. [28]Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

[29]También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. [30]Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca. [31]Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios. [32]De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. [33]El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

[34]Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. [35]Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. [36]Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

[37]Y enseñaba de día en el templo;[e] y de noche, saliendo, se estaba en el monte que se llama de los Olivos. [38]Y todo el pueblo venía a él por la mañana, para oírle en el templo.[1]

Génesis 38

Judá y Tamar

38

[b] [b] **21.22:** Os. 9.7.

[c] [c] **21.25:** Is. 13.10; Ez. 32.7; Jl. 2.31; Ap. 6.12–13.

[d] [d] **21.27:** Dn. 7.13; Ap. 1.7.

[e] [e] **21.37:** Lc. 19.47.

[1] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Lc 20.47-21.38

Devocional del día

[1]Aconteció en aquel tiempo, que Judá se apartó de sus hermanos, y se fue a un varón adulamita que se llamaba Hira. [2]Y vio allí Judá la hija de un hombre cananeo, el cual se llamaba Súa; y la tomó, y se llegó a ella. [3]Y ella concibió, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Er. [4]Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Onán. [5]Y volvió a concebir, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Sela. Y estaba en Quezib cuando lo dio a luz. [6]Después Judá tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar. [7]Y Er, el primogénito de Judá, fue malo ante los ojos de Jehová, y le quitó Jehová la vida. [8]Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y despósate con ella, y levanta descendencia a tu hermano. [9]Y sabiendo Onán que la descendencia no había de ser suya, sucedía que cuando se llegaba a la mujer de su hermano, vertía en tierra, por no dar descendencia a su hermano. [10]Y desagradó en ojos de Jehová lo que hacía, y a él también le quitó la vida. [11]Y Judá dijo a Tamar su nuera: Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: No sea que muera él también como sus hermanos. Y se fue Tamar, y estuvo en casa de su padre.

[12]Pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, mujer de Judá. Después Judá se consoló, y subía a los trasquiladores de sus ovejas a Timnat, él y su amigo Hira el adulamita. [13]Y fue dado aviso a Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas. [14]Entonces se quitó ella los vestidos de su viudez, y se cubrió con un velo, y se arrebozó, y se puso a la entrada de Enaim junto al camino de Timnat; porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada a él por mujer. [15]Y la vio Judá, y la tuvo por ramera, porque ella había cubierto su rostro. [16]Y se apartó del camino hacia ella, y le dijo: Déjame ahora llegarme a ti: pues no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me darás por llegarte a mí? [17]El respondió: Yo te enviaré del ganado un cabrito de las cabras. Y ella dijo: Dame una prenda hasta que lo envíes. [18]Entonces Judá dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu sello, tu cordón, y tu báculo que tienes en tu mano. Y él se los dio, y se llegó a ella, y ella concibió de él. [19]Luego se levantó y se fue, y se quitó el velo de sobre sí, y se vistió las ropas de su viudez. [20]Y Judá envió el cabrito de las cabras por medio de su amigo el adulamita, para que éste recibiese la prenda de la mujer; pero no la halló. [21]Y preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera de Enaim junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera alguna. [22]Entonces él se volvió a Judá, y dijo: No la he hallado; y también los hombres del lugar dijeron: Aquí no ha estado ramera. [23]Y Judá dijo: Tómeselo para sí, para que no seamos menospreciados; he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.

[24]Sucedió que al cabo de unos tres meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha fornicado, y ciertamente está encinta a causa de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada. [25]Pero ella, cuando la sacaban, envió a decir a su suegro: Del varón cuyas son estas cosas, estoy encinta. También dijo: Mira ahora de quién son estas cosas, el sello, el cordón y el báculo. [26]Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció.

[27]Y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí había gemelos en su seno. [28]Sucedió cuando daba a luz, que sacó la mano el uno, y la partera tomó y ató a su mano un hilo de grana, diciendo: Este salió primero. [29]Pero volviendo él a meter la mano, he aquí salió su

hermano; y ella dijo: ¡Qué brecha te has abierto! Y llamó su nombre Fares.[52] [30]Después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de grana, y llamó su nombre Zara.[2]

Salmo 29

Poder y gloria de Jehová
Salmo de David.

1 Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos,
Dad a Jehová la gloria y el poder.
2 Dad a Jehová la gloria debida a su nombre;
Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.[a]

3 Voz de Jehová sobre las aguas;
Truena el Dios de gloria,
Jehová sobre las muchas aguas.
4 Voz de Jehová con potencia;
Voz de Jehová con gloria.

5 Voz de Jehová que quebranta los cedros;
Quebrantó Jehová los cedros del Líbano.
6 Los hizo saltar como becerros;
Al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos.

7 Voz de Jehová que derrama llamas de fuego;
8 Voz de Jehová que hace temblar el desierto;
Hace temblar Jehová el desierto de Cades.

9 Voz de Jehová que desgaja las encinas,
Y desnuda los bosques;
En su templo todo proclama su gloria.

10 Jehová preside en el diluvio,
Y se sienta Jehová como rey para siempre.
11 Jehová dará poder a su pueblo;

---

[52] Esto es, *Rotura,* o *Brecha.*

[2] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Gn 37.36-38.30

[a] [a] **29.1–2:** Sal. 96.7–9.

Devocional del día

Jehová bendecirá a su pueblo con paz.[3]

[3] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Sal 28.9-29.11